

Intemperie

Benito Zambrano. España. 2019. 103 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Intemperie*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2019.

Dirección: Benito Zambrano.

Guión: Pablo Remón, Daniel Remón, Benito Zambrano. Según la novela de Jesús Carrasco.

Producción: Morena Films, Movistar+, Televisión Española (TVE), Áralan Films, Ukbar Filmes.

Productor: Juan Gordon, Pedro Uriol.

Fotografía: Pau Esteve Birba.

Montaje: Nacho Ruiz Capillas.

Ayte. de dirección: David Pareja.

Música: Mikel Salas.

Sonido: Miguel Martins.

Director artístico: Curru Garabal.

Vestuario: Fernando García.

Maquillaje: Rafael Mora, Rubén Samos.

Intérpretes: Luis Tosar, Luis Callejo, Jaime López, Vicente Romero, Manolo Caro, Kandido Uranga, Mona Martínez, Miguel Flor De Lima, Yoima Valdés, María Alfonso Rosso, Adriano Carvalho, Juanan Lumbreras, Carlos Cabra.

Duración: 103 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Un niño que ha escapado de su pueblo escucha los gritos de los hombres que le buscan. Lo que queda ante él es una llanura infinita y árida que deberá atravesar si quiere alejarse definitivamente del infierno del que huye. Ante el acecho de sus perseguidores al servicio del capataz del pueblo, sus pasos se cruzarán con los de un pastor que le ofrece protección y, a partir de ese momento, ya nada será igual para ninguno de los dos.

COMENTARIO

Ciclotímico como suele ser el cine español, durante un tiempo se hartó de adaptar novelas de prestigio, principalmente en la época de Pilar Miró al frente de la Dirección General de Cine. Eran los años ochenta y noventa, surgieron algunos grandes títulos de la historia de nuestro cine y, como contrapartida, también una cierta sensación de impostura de lo artístico, de falso prestigio más basado en el texto original que en los resultados narrativos y visuales.

Llegado el siglo XXI, y sobre todo esta segunda década, las novelas de prestigio empezaron a tener fama de veneno para la taquilla, y los productores, si acaso, fijaron su mirada en la literatura de aeropuerto y en los alicortos *best sellers*. Por eso es tan importante que en estos días coincidan en la cartelera dos películas tan sorprendentes como *Ventajas de viajar en tren* e *Intemperie*, adaptaciones de dos grandes textos en principio inadaptables, y radicalmente alejados en tono y ambientes de la comodidad que se dice que busca el espectador contemporáneo.

Sorprendente primera novela de Jesús Carrasco, publicada en 2013, *Intemperie* entroncaba, por la época, el entorno y los personajes, con esa novela realista castellana de posguerra, recia y brutal, de violencia atávica y profunda miseria. Con una prosa menos brillante que la de Cela, Delibes y Aldecoa, de fraseo más corto y directo, lo que podría llevar a Cormac McCarthy, se configuraba como descendiente de obras como *La familia de Pascual Duarte*, *Los santos inocentes* y *Con el viento solano*, novelas adaptadas en tres soberbias películas de Ricardo Franco y Mario Camus, con las que *Intemperie* tiene evidentes paralelismos. Aunque con dos claras diferencias: la denuncia social era más meridiana en esos tres libros, y más simbólica en el de Carrasco; y los personajes y las tramas de *Intemperie* apenas se desarrollaban, no había nombres, fechas ni lugares concretos, con la consiguiente dificultad para una traslación cinematográfica que han realizado, consecutivamente, los hermanos Pablo y Daniel Remón, excelentes cortometrajistas ambos, prestigioso dramaturgo y director teatral el segundo, y el propio director de la película, Benito Zambrano.

Los Remón y Zambrano (complicado saber desde aquí lo que ha hecho cada uno) han concretado lugares (las aldeas, las cuevas y las tierras semidesérticas *granaínas*), desarrollado personajes, aportado otros nuevos, detallado y cambiado a uno de los dos protagonistas (de viejo, a la mediana edad del pastor que interpreta Luis Tosar), y virado un tanto el papel del villano: de alguacil administrativo a

capataz de latifundio, subrayando así la denuncia social más que la política. Un papel que ejecuta con odioso gesto huidizo de la sobreactuación el magnífico Luis Callejo, y cuyo irracional empecinamiento en agarrar al niño protagonista escapado de sus tierras es expuesto por los guionistas con sutileza pero con claridad, algo que Carrasco había esbozado con aún más finura en apenas línea y media de su novela, y en una palabra final de rotunda ambigüedad.

Zambrano, como siempre en el director de *Solas*, se luce con la dirección de intérpretes (Tosar, Vicente Romero...), con menciones especiales para el impresionante crío, Jaime López, y para la fantástica Elisa López Pinilla, la hermana pequeña, protagonistas ambos de la secuencia más bella de la película, y que además es inventada pues no está en la novela. Con apuntes de género, de western, de thriller, de road movie, *Intemperie* es cruda y áspera, y solo se desdibuja un tanto en su parte final, cuando Zambrano filma con convicción y pulcritud académica su duelo final. Una secuencia que quizá pedía a gritos la sequedad filmica, la contundencia del instante, y no un desarrollo tan compuesto y tan organizado.

Javier Ocaña. 22 NOV 2019
https://elpais.com/cultura/2019/11/20/actualidad/1574277133_639748.html



(...) Zambrano se encontró en plena crisis económica española con que las historias que deseaba contar no eran las que priorizaban las televisiones privadas, los grandes productores españoles de cine. "Algún proyecto era de época, y eso lo encarecía. En cambio, mis tres largos han ido siempre bien en taquilla, así que tan mal no lo hago", ríe al finalizar la frase. Tanto *Solas* (1999) como *Habana Blues* (2005) y *La voz dormida* (2011) efectivamente conectaron con los espectadores. "Por suerte, apareció *Intemperie*, y se estrena justo cuando estoy con un guion, *Pan de limón con semillas de amapola*, adaptación de la novela de la escritora Cristina Campos, cuya preproducción arranca ahora. Los dioses se han apiadado de mí", asegura, y remata: "Yo siempre he estado trabajando, con la obsesión de generando ideas y proyectos. Ya veremos qué pasará después".

A Zambrano el guion le llegó con "el ejercicio difícil ya hecho": la labor de expurgar en la novela de Carrasco, de decantar el material filmico de un férreo ejercicio de contundencia, ya lo habían realizado los hermanos Pablo - actual figura del teatro español- y Daniel Remón. "A mí me dan la novela en seco y no hubiera sabido por dónde meterle mano", confiesa el cineasta. "Ellos ya habían sabido extraer la película que había dentro de la novela. Y yo lo que hice fue traérmela a mi terreno, como darle algo de más hondura a los personajes, concentrar el drama sin perder la acción, las aventuras, incluso el thriller, que tan bien encontraron los Remón, para que el filme incitara a la reflexión".

En esa reflexión Zambrano habla del poder, de las injusticias nacidas de inmensas barbaridades: "Hay un enfrentamiento entre el bien y el mal, y eso lo acerca al cine de género ya

desde la novela. Y ahí importa el paisaje, ese espacio seco, duro, cruel, ardiente, que se ha resquebrajado, tierra rota por una sequía que también ha roto el alma del ser humano. Esa miseria atrae la miseria humana". El director confiesa que parte de ese dolor y sequedad recuerda haberlo visto de niño alrededor de su Lebrija natal. "Y por eso uno de mis referentes a la hora de filmar ha sido *Los santos inocentes*, de Mario Camus. Gente que vive con una violencia exterior e interior". En respeto a toda esa sequedad, Zambrano pidió al equipo de fotografía y sonido que logaran que al acabar una proyección "el público saliera con necesidad de beber agua". Y que el reparto estuviera repleto de rostros duros, secos, como los de Luis Tosar, Luis Callejo, Vicente Romero, Kandido Uranga, María Alfonso Rosso o Manolo Caro. "Habitan la Iberia dura, con polvo y caballos, están curtidos", apunta, lo que le lleva al género que resume estos elementos: el western. "Porque es el gran género rural del cine. Con el guion en la mano pensaba en *Sin perdón*, protagonizada por gente con un pasado especial que les convierte en justicieros. En *Intemperie* el pasado importa. Y mucho".

Sí, ha habido un encuentro entre el novelista original, Jesús Carrasco, el adaptador al cómic, Javi rey, y Zambrano. "Fue curioso, solo le falta la obra de teatro", bromea. "Yo del cómic me enteré metido ya en la película", recuerda el cineasta. "Creo que más allá de las palabras, inmensas, de carrasco, los tres productos en esencia cuentan bien lo mismo: esta es la historia de un niño que huye de un hijo de puta".

Gregorio Belinchón. 20 OCT 2019
https://elpais.com/cultura/2019/10/19/actualidad/1571488987_574548.html



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
 Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
 Tel. 957 002 225